

En mayo, compañías de Siberia y Bélgica comparten cartel con formaciones nacionales

Danza para todos



El montaje *Pedro y el Lobo* a cargo del Ballet Infantil de Madrid.

Desde la frontera de Rusia con Mongolia hasta Getafe. El Ballet Oriental de Siberia interpretará las danzas típicas de las diferentes repúblicas autónomas exsoviéticas del Asia Central en el espectáculo que tendrá lugar el 5 de mayo en el teatro Federico García Lorca. El World Dancers Tour Festival que se celebrará del 2 al 8 del citado mes ha propiciado la visita de la compañía que compartirá cartel con elencos extranjeros y nacionales como La Blanca Paloma, la Compañía Viva, o los ballets de Bruselas, Contemporáneo de Madrid, Antikuaya y el de Luis Ruffo. Éste es el promotor de la iniciativa que explorará la danza contemporánea, clásica, española e infantil. La primera edición del evento se estrena en Getafe con la intención de exportarse en los sucesivos años a otros países. “El festival nace con la voluntad de poderse hacer en otras partes del mundo, en Bruselas y en otras ciudades”, señala Ruffo.

La diversidad de propuestas destaca en un festival que aportará el colorismo del montaje del ballet de Siberia, o la creatividad del trabajo gestado por el conjunto belga. “Tiene su parte de *break dance*”, apunta

Ruffo con respecto al último espectáculo, dirigido por un viejo conocido suyo, el coreógrafo Benedicto Cieza. “Él empezó a bailar conmigo en Getafe. Luego se fue a Bélgica y recorrió Europa”, explica. Con esto no se agota la programación, que contará entre otras actuaciones con el flamenco de la formación local Blanca Paloma o las producciones para el público infantil de *El Quijote* y de *Pedro y el Lobo*, a cargo de los ballets de Luis Ruffo y el Infantil de Madrid, respectivamente. “Queremos dejar sitio para los más pequeños, porque nos parece interesante que se vayan acercando a la danza”, subraya el director. Además, un nombre propio brilla en esta primera edición que pretende homenajear a Héctor Zaraspe, “un maestro argentino que estuvo en Getafe durante más de diez años y que hizo muchas cosas por la danza, pero a quien se ha olvidado”, recuerda Ruffo, que también señala que “con él estudiaron figuras como Gades, trabajó con Pilar López, Sandoval... En realidad, todos los que hemos hecho danza en los últimos veinticinco años hemos pasado por la escuela de Zaraspe”.

Noemi Moyano

Tras los pasos de Jackson Pollock

El artista Manuel Cabrera Prieto, nacido en 1959 en Salamanca aunque residente en Getafe desde 1982, es el protagonista de la muestra *Pinturas*, que la galería Qué más dARTE inaugura el 29 de abril. “La obra de Cabrera le debe mucho a Jackson Pollock”, cuenta Mónica Maneiro, una de las responsables de la galería de la calle Casarrubuelos, en referencia a la deuda artística que el salmantino mantiene con el símbolo del expresionismo abstracto americano. Buena muestra de ello es la utilización de técnicas como el *dripping* —goteo y chorreado de pintura sobre lienzos extendidos en el suelo—. Cabrera se fija en la Naturaleza o en cualquier otro asunto que llame su atención y lo evoca abstractamente en sus obras, buscando siempre la sugerencia y la libertad de interpretación del público.

En total, la exposición la componen un total de dieciséis cuadros de los

que sólo *Tsunami* es de reciente factura —en concreto, de este mismo año—. Los demás fueron pintados en los noventa pero hasta ahora no habían visto la luz porque Cabrera llevaba sin mostrar su obra al público desde 1992, a excepción de su participación en *Getafe, Ciudad de ángeles*. Sólo tres años antes, cuando se hizo acreedor de una mención honorífica del Premio Loreal de Arte Contemporáneo, había inaugurado su primera muestra en el municipio. En su trayectoria se cuenta la participación en Arco'87 con la Galería Radach Novaro de Gran Canaria — toda su carrera ha estado muy ligada a las Islas Canarias— y la colaboración en diversas publicaciones artísticas o secciones específicas en diarios escritos.

S.S.

Pinturas

Qué más dARTE

C/ Casarrubuelos, 10

Del 29 de abril al 28 de mayo

Un grupo de alumnos del instituto Antonio López edita la revista de poesía *La sombra del membrillo*

Rimas por y para los jóvenes

Los alumnos del IES Antonio López llevan desde diciembre de 2003 publicando una revista literaria con un difícil objetivo: romper la barrera que existe entre los jóvenes y la poesía. Es el proyecto de *La sombra del membrillo*. “Un grano de poesía es suficiente para perfumar un siglo”, recuerda Patricia al inicio de la reunión semanal que todos los martes congrega al grupo de alumnos de la publicación semestral. La cita de José Martí introducirá el libro *Un año de Sombras*, en el que se recogen los versos finalistas de la última edición del concurso que también organiza el centro educativo. Precisamente, la puesta de largo del compendio de poemas, para que lo conozcan sus compañeros, es el tema sobre el que ha versado la reunión de hoy. “¿Dónde podemos hacerlo?”, les plantea Juan Antonio Cardete, coordinador del proyecto. “¿Dónde nos dejarían?”, responde María. Marta, Borja, Lidia y Jorge son los más ilusionados: en el libro publicarán algunas de sus obras. Se propone la biblioteca, el salón de actos..., ya se verá. De momento, está confirmado que la presentación oficial será el 19 de mayo en el Centro de Poesía José Hierro, con un recital poético de Belén Reyes.

Los dieciséis chavales que se han dado cita en el aula de informática enfrentan una experiencia real, en la que tienen que resolver los problemas propios de cualquier empresa. Por ejemplo, ¿a cuánto se venderá el libro en el instituto? Tiene que ser suficiente para cubrir al menos parte de los gastos, pero al precio que tendrá en la calle (9 eu-



Parte del equipo de *La sombra del membrillo* con tres ejemplares.

ros), será accesible a pocos alumnos. Las decisiones son democráticas: una votación decide dejar el precio ente 3 y 4 euros.

Premiados

El grupo también colabora en un proyecto que ha sido galardonado con el premio *Investiga tu entorno y exponlo*, organizado por El Corte Inglés y dotado con 2.600 euros. La edición digital de la revista y su traslado al papel supone un trabajo común con una implicación total. “Yo llevo el tema de dibujos, aunque todavía no he entregado ninguno”, confiesa Santiago, que se ha unido hace poco a la revista. Marta fue la encargada de acercarse a algunos de los escritores de renombre que ceden sus textos. “Busco el contacto por internet y les mando un mensaje, a ver si quieren colaborar”. De momento, han conseguido que Luis

Landero, Luis Antonio de Villena o Lorenzo Silva les cedan algunos de sus versos inéditos.

Coinciden en que es una labor poco reconocida y que cuando cuentan que colaboran en una revista de estas características “te miran como un bicho raro”, justifica Jorge. A Patricia le piden “que lea lo que escribo, y no me gusta nada”, mientras Lidia se sorprende de que los que se enteran de que “colaboro con *La sombra del membrillo*, se quedan como planchados”. Pero están ilusionados por exponer sus ideas, como Borja, que escribe “mi opinión sobre el mundo”, o Coral que hace “reseñas de libros. Una mujer disminuida física, por ejemplo, nos trajo sus libros de poemas”. Incluso incluyen “críticas de literatura no convencional, como la japonesa”; es la tarea de José Antonio

Raquel González

Un proyecto con diez años

Es la niña de sus ojos. Juan Antonio Cardete observa ilusionado en lo que ha llegado a convertirse lo que en principio fue sólo un sueño. “Hace diez años empezamos con las actividades que tienen que ver con la poesía”, explica el coordinador del proyecto, profesor también de Lengua y Literatura. “Esto no es una cosa de un mes ni de un año... hay que seguir. Que de repente Luis Landero nos haya regalado un manuscrito inédito para este número y que tengamos casi 30.000 visitas en la página *web*” es significativo de que su trabajo está obteniendo resultados. “En 2003 sacamos el concurso de poesía fuera del instituto intentando darle una dimensión un poco más grande”, y lo enlazó con su ilusión de hacer una publicación exclusivamente literaria. “Me puse a mandar botellas de náufrago y las recogieron Luis Antonio de Villena o Luis Alberto de Cuenca: nos cedieron textos inéditos que hicieron posible que existiera la revista”. Así nació *La sombra del membrillo*.

El nombre elegido pretende ser un homenaje a la película de Víctor Erice *El sol del membrillo*, que cuenta los misterios de la creación artística a través de su protagonista, el pintor Antonio López, que curiosamente da nombre al instituto. Se dio la vuelta al título destacando no la luz, sino la sombra, “la otra ca-

ra de la poesía”.

Entre las clases y la revista, Cardete trata de quitar a sus alumnos “los prejuicios negativos que hay sobre esta disciplina: que si tiene que rimar, que tiene que ser cursi, o que tiene que versar sobre el tema amoroso. La poesía es tecnología punta del ser humano: en el mínimo espacio se puede contar el máximo de cosas”. Prepara, junto a sus alumnos, el número cuatro de la publicación, que pretende que esté disponible a finales de mayo. “Estamos consiguiendo que el proyecto sea más suyo. Ahora son mucho más protagonistas”. Versará sobre algún aspecto del Quijote, “un especial sueños y realidad, sombras cervantinas o algo así”, especula. Aún le falta enganchar a los más pequeños del instituto, pero “es genial que haya chicos de todas las edades, de todos los niveles. Nunca, en un pasillo, uno de tercero le dirigirá la palabra a alguien de bachillerato, sin embargo aquí se hablan, se dan ideas...”. Quiere que cualquier joven que escriba un poema tenga la oportunidad de “que lo puedan leer los demás. Hubo un chaval que llevaba las clases fatal, que había suspendido por lo menos diez, sin embargo hizo un poema que me pareció genial. El otro día me decía: ¿Esta revista cómo la puedo conseguir? Es una forma de enganchar a gente”.